



# EL HERALDO TOLEDANO

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES  
(SEGUNDA ÉPOCA)

Año I.

Toledo 5 de Julio de 1901.

Núm. 1.º

Director: Federico Lafuente.

**Precios de suscripción.**— EN TOLEDO Y SU PROVINCIA: Un trimestre, 1,50 pesetas; seis meses, 3 id.; un año, 5 id.— EN LAS DEMÁS PROVINCIAS: Un trimestre, 1,75 pesetas; seis meses, 3,25 id.; un año, 6 id.— EN EL EXTRANJERO: Seis meses, 4 pesetas; un año, 7 id.  
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS VIERNES

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE LAS BULAS VIEJAS, NÚM. 4

Reclamos, 0,50 pesetas línea.— Correo interior, 0,20 id. id.— Anuncios, 0,25 id. id. Los constantes y los que excedan de seis líneas, precios convencionales. No se devuelven originales.— Se publican los trabajos bajo la responsabilidad de sus autores.  
Pago anticipado.

## Explicación necesaria.

A procurar el bien, á procurar que el fin humano se realice desde la modesta esfera de la familia á las relaciones internacionales, todos en más ó menos, según los medios de acción de que disponga el individuo y el medio ambiente en que viva, todos estamos obligados.

La Patria es una segunda madre, y los hijos que son agradecidos, los buenos, deben no vacilar en quererla rodear de solícitos cuidados que mejoren de día en día su situación.

En este concepto entendemos que la indiferencia en política, no llevar cada uno su modesto grano de arena al edificio nacional, amparando, pregonando y defendiendo lo que para el bien de todos entiende ser lo conveniente, no solamente es digno de censura, sino que resulta punible en muchos casos.

Y este bien general á que todos hemos de atender, se refiere principalmente á tres grandes entidades: la Nación, la Provincia y el Municipio.

Al cumplimiento de tan sagrado deber, con relación á estas entidades, responde la publicación de EL HERALDO TOLEDANO.

Como al aparecer un periódico, y para que nadie pueda llamarse á engaño, y la opinión pública, cuyas palpitaciones debe recoger, sepa siempre á qué atenerse, ha de exponer con franqueza el fin que se propone realizar, y la forma y los medios que ha de poner en juego para el desarrollo de su pensamiento, nos consideramos en la obligación de dar estas leales, sinceras explicaciones, respecto á los ideales que hemos de sostener y la conducta, el procedimiento que para su propaganda y defensa habremos de seguir.

EL HERALDO TOLEDANO no es nuevo: tiene hace tiempo extendida su partida de nacimiento; tiene un origen conocido, y tiene historia.

Pero las circunstancias á que obedeció en su primera época han variado mucho; y de aquí que haya también de cambiar el plan, la manera de acudir á la defensa de los principios doctrinales en que se inspira; porque los periódicos, como los hombres, no pueden en esta clase de hechos mantener criterios cerrados; han de ser, de un modo razonable, oportunistas; han de obedecer en los procedimientos á las condiciones singulares de cada caso, á la necesidad de momento, sin que por esto haya variación en las convicciones, en la sustancialidad de las ideas.

En este punto, en lo esencial, EL HERALDO TOLEDANO será lo que fué: un celoso defensor de los intereses de la Provincia y del Municipio, un término; un fiscal que desapasionadamente critique y juzgue la acción de los Poderes públicos y de las Autoridades y organismos provinciales y municipales.

EL HERALDO TOLEDANO será, pues, un periódico político; pero no un periódico sujeto en todo caso á las exigencias de un Partido, lo que no es incompati-

tible con la defensa de los ideales de alguno en momentos dados y en tanto que los considere convenientes para el bien general.

Cultos en la frase y comedidos en el concepto, para nada penetraremos en la santidad del hogar doméstico; en nuestras censuras, si son necesarias, procuraremos dirigirnos al cargo, al hombre público, á la acción del político, y no á la persona, aunque haya de mencionarse su nombre para significarla.

En lo que respecta á cuestiones religiosas, somos por convicción resueltamente católicos.

Para la forma del periódico no tenemos molde fijo; el estilo puede variar y alternarán muchas veces la nota seria con la frase ligera.

No son precisas, á nuestro entender, otras explicaciones para que todos sepan qué ha de ser y qué significa en su segunda época EL HERALDO TOLEDANO.

Y terminamos este primer trabajo cumpliendo con el mayor placer un deber de cortesía:

Saludamos á la Prensa en general, y á la de Toledo particularmente, ofreciéndola de corazón nuestro modesto concurso en la obra de todos y asegurando que, por nuestra parte, no han de entibiarse nunca los lazos de compañerismo, aunque alguna vez, y por la necesidad de mantener cada uno los ideales que entienda mejores, nos veamos obligados á cruzar una lanza ó sostener más larga lucha.

## Y VINO.....

Vino el nuevo señor, y alborotada  
La gente liberal con el suceso  
No miró para nada  
La gravedad de un acta en el Congreso;  
Sino que alegre y loca,  
Echando alegres vivas por la boca,  
Y no por otra parte,  
Porque eso no está bien dentro del arte,  
Gritaba sin cesar, y los obreros,  
Fieles á la consigna recibida,  
Hicieron la subida  
Como humildes pecheros  
Que á su señor feudal dan homenaje,  
Paso á paso y á pie, tras el carruaje.  
¿Por qué tan entusiasta algarabía  
Si apenas es un hombre conocido?....  
Un punto de atención: filosofía,  
Porque ya es muy sabido  
Que en todo hay su por qué, causa ó pretexto,  
Y lo ha de haber en esto....  
Y vamos del demonio,  
En San Venancio ó San Antonio  
Nuestra recta intención y discurremos.  
Si no es crimen decir lo que pensamos....  
Se sabe que un Alcalde, hombre prudente,  
Previendo la venida,  
Venida del señor de alguna gente,  
A cuantos la comida  
Hallan en un jornal de Ayuntamiento,  
Sin que á ellos les importe ni un pimientito

Que sea ó no de balde  
La gestión amorosa del Alcalde,  
Recomendó, repito, á sus obreros  
Se pusieran de limpio, no creyera  
El nuevo personaje, ó bien cualquiera,  
Que entre aquella cohorte de escuderos  
Había gente sucia ó poco aseada,  
Cuando precisamente  
Aseo y pulcritud exagerada  
Se debe procurar constantemente.  
De igual modo se sabe  
Que nunca está de más un telegrama  
Para quitar efecto á un acta grave;  
Un parte en que la fama  
Del nuevo Diputado  
Repercuta en Madrid, y que en la villa  
Crea Don Segismundo  
Que todo nuestro amor, amor profundo,  
Lo tenemos no más que en la Alberquilla.  
Mas no debe esto sólo  
Ser la causa ó por qué del entusiasmo:  
Comprende cualquier bolo  
Que en un pueblo como éste, en que el marasmo  
Es la nota constante, no se agita  
Ni la hoja de un árbol sin motivo....  
Por eso, entre la gente de levita  
O ilustrada chaqueta,  
Se echó á volar la especie ¡son geniales!  
De que traía el hombre en la maleta  
La mar de credenciales.  
Todo esto debe ser, y así se explica,  
Aquel recibimiento  
Hacia el hombre que nada significa,  
Que nada significa en el momento  
Para la cosa pública, aunque fiero  
Pueda, según se dice, dar el cuerno.

## MOLDES VIEJOS

Todo vuelve.  
Y lo que no debía tener vuelta.  
Hace años, ya bastantes años, que la política se desarrollaba en Toledo con alguna elevación de ideas, con altura de miras....  
A esta obra contribuyó eficazmente el Partido conservador.  
Pero no contribuyó menos una personalidad saliente entre los liberales de la capital, hombre cuya pérdida debemos todos lamentar.  
Hecho el cambio de situación, y muerto aquel hombre, han variado completamente las cosas.  
Volvemos á las antiguas miserias, á las bajas pasiones, á una política de aldea, á perniciosas influencias, á desacreditados caciquismos.  
¿Quién tiene la culpa?  
¿Quién, convertido en espíritu del mal, inspira y decide á las Autoridades y á los organismos locales á tomar en sus decisiones tan peligrosos rumbos?  
Es un error, error grave, creer que á fuerza de palos se impone el respeto á los adversarios y se robustece la importancia de los amigos.  
Lo dice un antiguo adagio popular: *El que siempre vientos....*  
En un solo día quedaron, no hace un mes, sin pan más de veinte familias.  
¿Por qué?  
Las cosas claras.  
Porque antes adquirieron los modestos empleos

de que disfrutaban á iniciativa ó por recomendaciones de unos ú otros personajes, y es preciso aniquilar, matar la influencia de éstos.

Ya se sabe que la política no tiene entrañas; pero los hombres han de tener corazón y talento para considerarse en condiciones de mezclarse en los asuntos públicos, y obrar de este modo, provocar luchas de marcado carácter personal, es tanto como demostrar que ni se tiene talento ni se tiene corazón.

«Hay que hacer huecos», «hay que procurar que coman otros».

Esta es la razón suprema que se da.

Y á los servicios públicos que los parta un rayo.

Y aun pasando todo esto como bueno, por las malas prácticas de la política española, lo que menos puede exigirse es alguna equidad en el desmoché y en el reparto.

Ni en uno ni en otro ha habido en esta época liberal nada que parezca justo ó sea equitativo.

Al poco tiempo de entrar el Partido liberal en el Poder se hizo una serie de cesantías en el Ayuntamiento.

Ultimamente se ha hecho lo mismo en la Diputación.

Para nada se han tenido en cuenta los méritos ó servicios de los Empleados.

Sólo se ha tenido en cuenta su procedencia.

¿Podrán esos, cuya influencia de momento depende de un Partido, cuya cohesión depende á la vez de la vida de un hombre, caduco y gastado; podrán esos hombres quejarse si en fecha próxima, acaso muy próxima, los que les sucedan, inspirándose en análogos moldes, moldes que ya sólo en la política toledana tienen uso, siguen igual conducta, quitando el pan á modestos funcionarios, sin más norma que el capricho y las malas pasiones?

Sensible para todos sería la continuación de tan censurable sistema.

Pero tendría una disculpa, y si no disculpa, atenuación, en otro refrán, ya que los refranes encierran gran filosofía: *El que á hierro mata, á hierro muere.*

No es alusión á nadie.

El nombre del metal es lo de menos.

## Política general.

Ya está constituido el Senado.

Ya está constituido el Congreso.

Ya se anuncian algunos proyectos.

Ya ha comenzado la batalla.

Ya van á comenzar los desengaños.

Ya van á comenzar las decepciones.....

¡Yat ¡yat ¡yat!...

Ya verán ustedes qué poco dura la paz entre los príncipes de la iglesia liberal.....

La paz aparente.

Porque en el interior de la casa hace ya tiempo que nadie se entiende.

Y basta de ya.

Los presupuestos, según las notas oficiosas que respecto á su lectura en Consejo de Ministros publican los periódicos de Madrid, no sufrirán alteración sensible.

Según también las declaraciones del Ministro de Hacienda, no puede atenderse á la reorganización de los servicios.

Sin embargo, el Ministro de la Guerra no renuncia, y hace bien y acaso poco, á que se deje de atender, de modo preferente, á la defensa nacional, y por medio de un Presupuesto extraordinario de su departamento, propone la inversión de dos millones de pesetas en material de guerra, especialmente cañones de tiro rápido.

Repetimos que nos parece muy exigua esa cantidad para atender á las contingencias del porvenir.

Quiera Dios que no llegue el caso, porque si llegara, tanto valdría eso como dotar á nuestros valientes soldados con escopetas de caña.

O hay que hacer mayores sacrificios ó hay que estarse quietos.

Lo que la Prensa de Madrid no acentúa es que no se pasará mucho sin la presentación de una crisis parcial; crisis de la que sólo se sabe que el Sr. Moret iría á la Presidencia del Congreso, y el amigo íntimo del Sr. Montero Ríos, el Sr. Garnica, á Gracia y Justicia.

Temblamos ante la idea de que esto que se dice con insistencia en los Círculos de Madrid, resulte cierto.

Porque la candidatura del Sr. Garnica supone la implantación de las reformas del Sr. Montero Ríos, que traerían la supresión de la Audiencia de Toledo.

Afortunadamente creemos que podrá la situación tener mimbres, pero que no va á tener tiempo para tanto.

El Marqués de la Vega de Armijo no ha digerido todavía el mal efecto que le causó el resultado de su votación para Presidente del Congreso.

Y dicen que sigue echando sapos y..... por la boca.

Y que es hombre ¡vive Dios!  
De paciencia muy escasa,  
Y tiene un castillo en Mos  
Y muchas armas en casa.

Se pueden apostar media docena de Diputados provinciales, para que resulte apuesta de poca importan-

cia, á que el Sr. Marqués da el mejor día un disgusto á su amigo D. Práxedes.

Ayer se presentaron en el Congreso dictámenes de la Comisión de actas y votos particulares á las mismas que deben ser de las últimas, ó acaso las últimas, de que se ocupe por ahora la Comisión.

Las actas graves no se sabe á punto fijo cuándo han de discutirse, y hay quien supone que la de Toledo no entrará en turno hasta el mes de Noviembre.

Inmediatamente después del día de Difuntos y del día de los Santos.

Acaso otros elementos de nuestra ciudad tienen distintos informes, y por eso se hablaba de la probabilidad de otro banquete que en la Alberquilla se proponían celebrar los amigos del Sr. Novales.

Aquí se celebra todo  
Haciendo de comilones;  
Cada cual tiene su modo  
De recibir impresiones.

Y que lo primero es comer.  
Por si hay que tener fuerzas para recibir una mala noticia.

## Política provincial.

Expondrá EL HERALDO en esta sección sus apreciaciones sobre los asuntos políticos de la provincia, dejando para otro lugar del periódico lo concerniente á política general.

La especial de esta provincia está llamada á sufrir innovaciones.

Ya lo decimos en otro lugar. Habíase conseguido en los últimos años que las relaciones existentes entre los dos Partidos gobernantes se inspirasen en temperamentos de benevolencia mutua y amistosa consideración. Se quejan los conservadores, á nuestro entender con sobrado motivo, de que el Partido liberal ha dado un paso atrás, rompiendo la tradición, y sobre los liberales arrojan la responsabilidad por las consecuencias que el retroceso produzca.

A las arbitrarias cesantías decretadas por la mayoría de la Comisión provincial, han sucedido otras en las Oficinas de Hacienda, donde no se respeta ya ni á los porteros.

Lo lamentamos por los que quedaron cesantes, por los que les han sustituido, cuyo paso por el Poder será muy breve, y por la perturbación que los frecuentes cambios de personal origina en los servicios.

Se nos asegura que algunos Alcaldes han sido llamados al despacho del Gobernador; que á determinados pueblos han ido Delegados gubernativos, disfrazados de Agentes, para formación de cuentas, y que continúa, por tanto, la campaña de persecución é intransigencia.

Dicen los conservadores que siempre se dejó tranquilos á los Ayuntamientos, después de terminado el período electoral. Ahora, por lo visto, añaden, se pretende lo contrario, sin tener en cuenta que la política de violencias á quien perjudica es al Partido que la emplea.

No ha dejado de producir extrañeza que algunos elementos gamacistas se presten desinteresadamente á hacer el juego en esta provincia al Partido liberal.

Semejante conducta no tiene explicación satisfactoria.

No es posible ser antiministerial en Madrid y fervoroso fusionista en Toledo.

De cómo pagan los liberales sus servicios han podido enterarse por lo ocurrido en Illescas.

Y ya se enterarán cómo se los pagan en la Diputación provincial cuando no los necesiten.

Hemos oído que muy en breve comenzarán los trabajos para una activa y sólida reorganización del Partido liberal-conservador en esta provincia.

Los que sueñan con profundas excisiones en el seno de aquel Partido, según los interesados, se convencerán pronto de su error.

La de Toledo fué declarada grave por la mayoría de la Comisión de actas del Congreso.

El acuerdo ha sido justo y entendemos que la reparación será completa si se decreta la nulidad de la elección.

De todos modos, la discusión del acta fuere el dictamen de la Comisión, daría lugar al Congreso, allá para Noviembre, y así muchos de que aquí no se falsea impunidad electoral.

Según se van conociendo detalles del acuerdo de la Comisión provincial decretando *ab irato* la cesantía de los Empleados de Diputación, aumentan las censuras contra tan ilegal acuerdo.

Contestando á esas censuras pretendía un Vocal de la Comisión justificar la medida, invocando como

razón suprema la necesidad de *hacer economías* en el recargado Presupuesto provincial, y para que la opinión no se extravíe y nuestros lectores puedan formar juicio, allá van los siguientes datos oficiales:

	Pesetas.
Paga la Diputación por personal, según el presupuesto vigente.....	136.982,95
Pagará según las nuevas plantillas.....	133.617,35
<i>Economía que resulta.....</i>	<i>3.365,60</i>

Pero como se suprime la plaza de Secretario-Contador, con 2.000 pesetas, y no se incluye la de Topiquero militar, que tenía 365, resulta que la economía verdadera, por baja de sueldos y alteración de plantillas, es de 1.000 pesetas.

Francamente, para bajar de un presupuesto de 136.982 pesetas la enorme cifra de 1.000, no se necesitaban tantos estudios.

Pero lo gracioso del caso no estriba en eso. ¿Saben nuestros lectores cómo se obtiene esa importante economía de 1.000 pesetas?

Pues rebajando su mezquino haber á modestos é infelices funcionarios.

A cada uno de los Practicantes se les baja..... ¡50 pesetas anuales! A cada uno de los enfermeros del Hospital de Dementes..... ¡21 pesetas! A los enfermeros del Hospital de la Misericordia..... ¡10 pesetas, también al año! A los Celadores del Asilo..... ¡45 pesetas 50 céntimos! A los maestros sastré y zapatero..... ¡75 pesetas! A los barberos del Asilo y Dementes..... ¡6 pesetas 25 céntimos á cada uno!! Al guarda del Cementerio de las Beatas... ¡6 pesetas 25 céntimos!! y al portero de Dementes..... ¡3 pesetas 25 céntimos!!!

Esto es administrar bien; lo demás es tontería.

Privando á esos humildes dependientes de unas cuantas pesetas, que seguramente las necesitarán para dar pan á sus hijos, se reúnen mil y tantas pesetas de economía para poder decir en paseos y Casinos que la Comisión ha tenido que hacer lo que ha hecho en beneficio del Erario provincial.

No han tenido en cuenta los Vocales que la pícaro Prensa había de poner en claro esos puntos, como pondrá otros muy pronto.

En cambio se suben 150 pesetas á cada uno de los Oficiales auxiliares, y se conservan otros sueldos superiores.

Bien es verdad que no era cosa de bajar el sueldo al Director, por ejemplo, del Asilo, habiendo de ocupar dicha plaza el hermano del Presidente de la Diputación.

A la sesión asistieron cinco vocales, tres fusionistas, uno gamacista y el conservador D. Teodoro Pérez. Este protestó enérgicamente del acuerdo y ha promovido recurso de alzada que, en justicia, debe prosperar.

Todos estos datos para demostrar la inutilidad de las Diputaciones provinciales.

En el Congreso y en el Senado se tratarán, dentro de pocos días, asuntos de nuestra Diputación provincial.

Cuando el caso llegue daremos á nuestros lectores una completa información de lo que unos y otros digan.

Nada por aquí se sabe  
Ni hay quien censure ó alabe;  
Fué y vino la Comisión;  
Hablaron con el Santón.....  
Pero el acta sigue grave.

Hay apellidos que comprometen los éxitos y hasta la tranquilidad de las personas.

Después de las burlas y epigramas de que ha sido aquí objeto el candidato liberal en las pasadas elecciones, tratan el asunto los periódicos satíricos de Madrid y le sacan punta (al apellido).

*Gedeón* decía que la Comisión de actas del Congreso había declarado grave la de Toledo, y añadía que habrá así justificado el apellido del portador del papel, que copiaba con mala intención y punto y aparte:

*No vales.*

Entre los Médicos de la capital ha habido estos días, y á propósito de los asuntos de la Diputación, su poquito de algarada.

Eso le faltaba á la situación liberal.

Que se metiera en la política algún Médico.

Para que no se enderece.

Ni tenga cura.

## ÁNGELA

Bien puesto tenía el nombre.

Era una criatura verdaderamente angelical.

aquellos ojazos azules, encerrados en marcos de sedo-

as y rubias pestañas; aquellos blanquísimos y dimi-

tos, puestos como perlas en rojo estuche que forma-

ban sus labios, siempre dibujando melancólicas sonrisas;

aquel cutis nacarado y aquellas largas trenzas, madejas de oro brillante, eran lo principal de un busto de mujer ideal, hermoso, de invencible atracción, de sin igual dulzura.....

¡Y qué triste y qué breve historia la suya!.....

Cuando yo la conocí era una muchachuela de escasamente catorce años.

Suelto el cabello y sucio el rostro, descalza de pie y pierna, con una faldilla de percal bastante usada y que apenas cubría lo necesario para que la policía no se ocupara en hacerla, en nombre de la moral, alguna observación....

De puerta en puerta demandaba con insistencia una limosna en nombre de un Dios que presentía en su corazón, pero del que nadie la había hablado como saludable enseñanza para su alma....

—Oye, niña—recuerdo que la dije;—ven, acércate, yo te daré una limosna; te buscaré dónde estar sin que sientas el hambre ni te atormente el frío.

—Gracias, señor; eso mismo me dicen muchos y en seguida me piden un beso. ¿Para qué quiere nadie un beso mío? Un beso que mancha, porque estoy sucia; un beso frío, porque a nadie quiero....

—¿No tienes padres, hermanos?...

—No tengo a nadie, señor.

—¿De dónde eres?

—Del mundo; no sé más.

—Pero se nace en alguna parte....

—¿Qué sé yo! Abrí los ojos a la luz del día; cuando pude darme cuenta los elevé y contemplé sólo el vacío, una inmensidad azul, muy azul; miré abajo y azul también; todo era para mí azul.... «Ese es el cielo», me dijeron por lo de arriba. «Esto es el mar», añadieron señalando abajo. Debí, pues, nacer y vivir durante mucho tiempo, años sin duda, dentro de un barco: a mi lado había siempre un hombre, un hombre de larga y negra barba, un hombre que me daba mucho miedo: cada vez que me aprisionaba entre sus brazos para hacerme una caricia, temblaba como tiembla un inocente pajarillo en manos de un niño: yo no sé el tiempo que así pasé.... Una noche, noche porque me habían dicho que así se llamaba cuando lo azul se volvía casi negro ó alumbraban la inmensidad la dama blanca, la luna, que luego supe llamar, y los luceros; pues bien, señor, una noche en que el hombre de las barbas dormía y yo llegué a distinguir tierra, y casas, y luces, de las que no había en el cielo; en busca de libertad, ansiando conocer algo más que aquella barca, y aquel cielo, y aquel oleaje, me deslicé por la borda y me lancé al agua, creyendo que, lo mismo que los peces, podría yo caminar por el cristal movedizo que sostenía la barca....

Y al caer, me hundí, cerré los ojos, moví los brazos, creí perder el sentido, y algún tiempo después me hallé entre sombras, apoyada en la arena, y frente a mí un hombre que me contemplaba con ansiedad; pero aquel hombre no me daba miedo como el de la barba: era moreno, muy moreno, casi negro, y sonreía, y aquella sonrisa penetraba en mi alma....

—Sabes mucho, hablas bien.

—No se burle, señor; aunque niña he corrido ya mucho mundo y me he fijado bastante en cuanto he oído y visto....

—Pero, prosigue tu historia.

—Es corta: el hombre aquel me llevó a su choza, choza de pescadores.... Él era muy bueno; pero su madre, su madre era una arpía que llegó a maltratarme tan cruelmente que renuncié al cariño de su hijo, al amor, profundo amor por una chiquilla, de Pedro, y hui de aquella casa y de aquel pueblo de pescadores.... Después anduve de pueblo en pueblo: no sé por qué muchas mujeres han querido recogerme, hacerme una mujercita, como decían algunas; pero yo no quiero, no puedo sujetarme.

Los hombres, varios hombres, me trataron con exquisita amabilidad; pero casi todos los que me daban una limosna, me pedían un beso; ¿verdad que eso no está bien? porque yo ya no soy completamente una niña, ya sé que no está bien dar un beso a los hombres, y que a mí los besos me parecen una tontería....

Hablamos un largo rato, y para no contrariar sus deseos, la dí una limosna y no la volví a ver hasta hace poco.

Debía ella tener más de veinte años.

En un carruaje descubierto, vestida a la última moda, rodeada de lujo y esplendente de hermosura.

Al tercer día de nuestro último encuentro tuve ocasión de hablarla.

—Esclava del vicio, me atormenta el remordimiento; perdida mi libertad, lo he perdido todo.

Esto me dijo en síntesis.

\* \* \*

Veraneaba yo en un puerto de mar, cuyo nombre no hace al caso, y una de esas mañanas de Agosto en que más extraordinaria era la concurrencia en la playa, oí decir a una señora:

—¿Qué hermosa es..., pobrecita!

Aquella exclamación fué la causa ó motivo de que junto a la señora que esto decía se formase un numeroso grupo de señoras y caballeros, haciendo todas parecidas exclamaciones a la primera que oí.

—¿Qué pasa?—pregunté a uno de mis amigos que se hallaban en aquella reunión.

—Una desgracia; una mujer elegantísima, una rubia encantadora, la íntima de.... ¿Sabes?.... Se ha suicidado, se ha arrojado al mar.

Cuando los bañeros la sacaron, la examiné cuidadosamente. Era ella.

En el mar tuvo su cuna.

Y en el mar buscó su muerte.

El punto en que se nace tiene invencible atracción.

¡Pobre Angela!

FEDERICO LAFUENTE.

## Notas municipales.

Atentos siempre a satisfacer los deseos de la opinión, y conocedores de que en la Casa municipal había de celebrarse sesión, puesto que el último día no había concurrido número suficiente de Concejales, nos dirigimos a la plaza del Ayuntamiento, y antes de penetrar en las Casas Consistoriales nos encontramos con un antiguo amigo, Empleado del Municipio, el cual al vernos con arma al brazo, es decir, con lápiz y papel en blanco, nos dijo:

—Mucho me alegro verles a Uds., pues hace tiempo me aburría soberanamente en las sesiones oyendo los discursos más ó menos discretos de mis superiores sin que nadie se ocupara de ellos más que en síntesis; ahora ya será otra cosa, porque Uds. siempre se distinguieron por su amor a los asuntos de esta población y saldrán a la luz pública con detalles y todo.

Vista la locuacidad y espontaneidad de nuestro interlocutor, y como quiera que la sesión no se abría, hubimos de preguntarle algo de lo que por allí pasaba, y amable siempre con nosotros, nos dijo:

—Aquí las cosas siguen sin gran novedad; el Alcalde, después de haber dejado cesantes a los Empleados que de él directamente dependen, no se ocupa gran cosa de los graves problemas que penden del Ayuntamiento; limitase a asistir diariamente a la Alcaldía para escuchar las pretensiones apetitosas de sus parientes y correligionarios, accediendo unas veces y resistiéndose tímidamente otras, y firmar las comunicaciones que los Empleados extienden durante las horas de oficina; pero no estudia ni inventa nada, convencido de que eso de los inventos son cosas para el invierno.

Con respecto a pagos, nos decía, nada se adelanta; siempre trampa adelante; a algún amigo que otro se le da lo que se puede, pero a los que más lo necesitan y es más antigua la deuda, a esos la contestación siempre es la misma. Es decir, para esos no hay nunca dinero.

En cuanto a recaudación, andamos bastante medianamente, pues no hay mucha diligencia en eso de cobrar las aguas, ni creo que la van a demostrar en lo sucesivo.

—¿Y en cuanto al padrón de obreros y al de pobres para la Beneficencia?

—De eso no me hable Ud.

El primero no se hará nunca, porque no conviene a los Alcaldes, y el segundo continúa rigiendo con todos sus defectos é injusticias, dándose el caso de estar en la Beneficencia muchos que pudieran desahogadamente pagar Médico y Botica.

—¿Se trabaja algo en la alineación de calles, ensanche de las mismas y derribo de edificios ruinosos?

—No, señor;—nos decía sonriendo el empleado—¿en qué cosas quiere Ud. que se fijen y que estudien! De eso no se habla nada, y aunque es verdad que tenemos Arquitecto y personal numeroso en el ramo de Obras, no tienen tiempo para ocuparse de esos asuntos, que deben ser muy complicados.

—¿Y de la lista de jornales?

—Calle Ud., por Dios, y no me pregunte nada de eso; ya sabe Ud. que la lista es un pozo muy hondo y todo cabe en él.... hasta el abuso más intolerable; pero a mí no me conviene decir nada de lo que suceda y sepa; son vicios de la Casa que tienen ya mucha antigüedad.

—¿Las sesiones serán casi siempre los miércoles?

—Y gracias que vienen los Concejales en segunda citación; es decir, algunos, porque otros ya sabe Ud. que no vienen, y sabe Ud. también, dónde pasan el tiempo.

—¿Se decomisa mucho pan y se inspeccionan los demás comestibles?

—Algo se hace, pero no todo lo que se debiera.

—¿Y del Cementerio, qué hay?

—Que nadie quiere subastar las sepulturas, y tendrán que hacerse por administración; por cierto que debe correr prisa hacerlas, porque hay muy pocas, y con tanta gente como se muere, pudiera darse el caso de que no estuvieran hechas.

—¿Del Mercado y de las aguas no se dirá nada ahora?

—No, señor; esos son problemas hondos, y hoy por hoy no tienen solución.

—¿Se ocupan ya de las ferias?

—Creo que sí, y eso que no sé para qué tratan de nada de eso; pues todo ha de quedar reducido a lo de costumbre: música, iluminación y velada musical.

—¿Y de la renovación del Ayuntamiento, vamos, de las elecciones próximas?

—De eso no sé nada, porque esas cosas las tratan muy en secreto y no conviene, aunque se sepa algo, decirlo.

—¿Hay pensamiento de hacer nuevas cesantías?

—Alguno bien quisiera, para colocar a algún pariente ó amigo, pero yo creo que al personal no tocarán.

—¿Y no me dice más por hoy?

—No sé más; sólo le agradeceré que vea Ud. el modo de que no estemos todos los días hasta después de las dos en la Oficina, pues el Alcalde, que no es mala persona, en esto guarda muy poca consideración a los Empleados.

Con esto nos despedimos; pero advirtiéndonos antes que no dijéramos su nombre, y entonces nos diría poco a poco todo lo que pudiera averiguar y que a EL HERALDO conviniera.

Y como en aquel momento se oyera en la Sala decir «sesión pública», en el salón entramos, y el lector puede saber lo que allí ocurrió si quiere seguir leyendo.

\* \* \*

Abrió la sesión el Alcalde Sr. Hierro, asistiendo buen número de Concejales, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

A continuación fué dándose cuenta del despacho ordinario, aprobándose, casi sin discusión, todos los asuntos que figuraban en la orden del día, los cuales carecen en su mayoría de importancia.

El Sr. Benegas rogó al Secretario diera lectura de una moción que presenta a la deliberación de sus compañeros sobre estadística sanitaria, en la cual pide que el Cuerpo Médico de la Beneficencia publique anualmente una Memoria de la mortalidad de Toledo, sus causas y medios de disminuirla. Pasó a la Comisión de Beneficencia para que informase, habiendo recibido su autor plácemes por la iniciativa, lo cual que nos extranó, porque si nuestra memoria no nos es infiel, esa iniciativa la hemos visto ya en la Gaceta con más detalles; pero se conoce que los técnicos del Ayuntamiento no leen el periódico oficial de España, y esto lo debe saber el Sr. Benegas.

Y con esto terminó la sesión.

## Noticias.

Agradecemos a nuestros colegas locales la noticia de nuestra reaparición y las lisonjeras frases que nos dedican.

La Campana Gorda nos desea próspera vida, y añade: «...y que no tenga que suspender otra vez su publicación.»

A eso estamos todos expuestos.

Y si la memoria nuestra no es infiel, también le ha ocurrido eso al apreciable semanario que así nos saluda.

De todos modos, estimamos en lo que vale el buen deseo de La Campana Gorda.

Por los datos de la Junta Consultiva de Agricultura, que también publica un periódico local, y con referencia al año anterior de 1900, España es el primer país del mundo productor de aceite; pero Francia é Italia obtienen un beneficio triple ó cuádruple respecto al mismo artículo.

¿Por qué?

Según la misma Junta por el retraso de las industrias agrícolas españolas, sujetando el cultivo a pruebas rutinarias y procedimientos empíricos que se emplean para la extracción del aceite.

Hé aquí detalles que vemos en La Campana Gorda, que a su vez los toma de los que ha facilitado referida Junta Consultiva Agronómica:

«La superficie del olivar en España, que comprende 33 provincias, es de 2.025.000 hectáreas, correspondiendo los primeros lugares, por la zona destinada al olivo, a Sevilla, Córdoba y Jaén. Sólo tres provincias tienen más olivar que la de Lérida.

La producción total de aceitunas, en números redondos, se estima en ocho millones de quintales métricos. Lérida ocupa el cuarto lugar en orden de producción.

La producción del aceite en 1900 ha ascendido 1.400.000 quintales métricos, que exceden un millón y medio de hectolitros, en el supuesto de que cada hectolitro pese 92 kilos.

Los altos precios que han alcanzado los aceites, así en el último año como en el actual, debieran ser un poderoso estímulo para tomar y mejorar en esta comarca este ramo de la agricultura, en el cual encontrarían nuestros labradores una no despreciable compensación a sus sacrificios.»

El conocido empleado de Hacienda nuestro particular y querido amigo D. Gabriel Bernabeu, convocó, como Delegado de la Cruz Roja, para el sábado último, una reunión de los elementos que la constituirían en esta ciudad.

Se acordó reorganizar la Junta provincial que del siguiente modo quedó constituida:

Presidente, D. Arturo Relanzón.—Vicepresidentes, 1.º Don Cándido Cabello.—2.º D. Mariano Muñoz.—Tesorero, Don Emilio Grondona.—Contador, D. Federico Lafuente.—Consultor letrado, D. Angel Conde.—Consultor canónico, D. Salvador Sánchez Valdepeñas.—Director de ambulancias, Don Tomás Gómez de Nicolás.—Subdirector de las mismas, Don Gaspar Rodríguez Morana.—Director de Almacén, D. Angel Jiménez Ortega.—Jefe administrativo, D. Guillermo Ramírez Angel.—Secretario general, D. Constantino Garcés.—Vicesecretario, D. Mariano Sánchez Villanueva.

Hemos oído que para las próximas fiestas de Agosto, la Sociedad Arqueológica se propone instalar en la Vega un pabellón.

Si así es, merece sinceros aplausos la iniciativa de la Sociedad Arqueológica, cuyo ejemplo debieran imitar otras entidades de la población.

Dentro de pocos días se reunirá la Comisión nombrada por el Centro de Artistas para examen y repaso de las obras ejecutadas en aquel Casino.

Parece que se han observado algunas deficiencias y que las cuentas del contratista serán objeto de importantes rebajas.

En otro número daremos noticia de un importante proyecto que tratan de realizar diversos elementos de esta ciudad.

Se trata de la construcción de un barrio para obreros y en condiciones cuya realización no es de insuperables dificultades.

Según la nueva orden del Banco de España, vuelven a quedar en circulación los billetes de 500 pesetas, cuya circulación se había mandado suspender.

Merced á nuevas gestiones de carácter particular, han vuelto á ser colocados algunos empleados de los que fueron declarados cesantes hace poco por la Diputación provincial.

Continúa ausente, para atender al cuidado de su salud, el Presidente de la segunda Sección de esta Audiencia Sr. Mifsut, cuyo pronto restablecimiento deseamos.

Como noticia y sin comentario.

A consecuencia del considerable aumento de niños llevados estos días al torno de la Inclusa, ha sido necesario dar á criar varios, pagando una peseta diaria por cada uno, mientras se encuentran amas de fuera por los tres duros mensuales que hay consignados para esta sagrada atención.

Hemos oído que algunos de estos niños se han entregado á mujeres cuya leche es ya de dieciocho meses, y que es, por esto, difícil que tenga las necesarias condiciones.

## Espectáculos.

Aunque con retraso, porque no se encuentra siempre empresario dispuesto á pérdidas más que probables, pues pocas veces responde nuestro público á las iniciativas y sacrificios de una Empresa, aunque con retraso, hemos visto en la Plaza de Toros de Toledo una imitación de D. Tancredo, suprimido ya en Madrid en nombre de la cultura y de orden de aquel Gobernador. En honor de la verdad, el espectáculo no puede ser más bárbaro; es de aquellos que, cambiando época y lugar, justifican la ruda franqueza del principio de una sátira de un celebrado poeta:

«En una como ciudad,  
Unos como caballeros  
Montados como en caballos  
Lidiaban á otros como ellos...»

Ya todo el mundo sabe en qué consiste la bestial suerte dada en España á conocer por D. Tancredo López y que tantos imitadores tiene....

Sobre un pequeño pedestal, á medio metro de altura sobre el suelo, se coloca el *sugestionador* vestido de estatua del Comendador de la obra *Don Juan Tenorio*, y espera, al parecer tranquilamente, los sucesos, ó sean los cuernos del toro, que son sucesos de punta....

Llega la fiera junto al hombre, que aguantando hasta la respiración permanece completamente inmóvil, mientras el toro examina y huele por todas partes, y.... unas veces el toro toma al experimentador por un pelele y lo desprecia, y otras, si no le huele bien, se retira un poco para acometer con furia....

Los capotes de la cuadrilla llaman la atención del toro.... y D. Tancredo sale por pies, como alma que lleva el diablo.... Ap'ausos, vivas, tabacos, ¡olé!, petacas, botas y otros objetos.... ¡Ovación colosal!

Pero no siempre pasan las cosas así. Hay toros que no se fijan demasiado en las apariencias y de primera intención acometen á la estatua y voltean un prestigio, contratiempo de los que han hecho pensar al auténtico D. Tancredo en la utilidad de sustituir las majestades del valor por una zapatería; al fin y al cabo las peanas naturales dan mejor resultado que los pedestales....

—Yo creo—nos decía uno de esos que todo se lo quieren explicar en un momento, viendo en la última corrida de novillos que aquí hemos tenido á D. Antonio Alvarez, que imitaba á D. Tancredo— que el mayor peligro de la suerte está en el buen olfato de los toros; tienen buena nariz.

—Si no fuera más que eso—contestó otro—no hay más que poner al toro un día antes de la corrida junto á la orilla del Tajo y darle duchas en los riñones hasta que tome un catarro y pierda el olfato.

Bromas á un lado, la suerte es una barbaridad. Pero las barbaridades tienen siempre admiradores.

El mismo día de la corrida de novillos, el día de San Pedro, se verificó en el Teatro de Rojas un baile de sociedad, organi-

zado por una Comisión del Ayuntamiento, de acuerdo con la Empresa que ha cesado....

El salón estaba adornado con muy buen gusto y notable sencillez.

La concurrencia, no obstante, fué muy escasa, atribuyéndolo unos á lo avanzado de la época (aunque el Teatro estaba fresco); otros al retraimiento de las muchachas, no sabiendo quiénes acudirían y la manera de vestir más conveniente para aquel baile; algunos á que se había anunciado poco y....

¡Nada!

Que el Ayuntamiento ha dado en este año teatral muchos beneficios y que el billete familiar costaba 5 pesetas.

Si la entrada hubiera sido gratis, hay bofetadas para tomar billetes.

¿Por qué no decir las cosas como entendemos que son?

Para esta noche está anunciada, en el mismo Teatro, una función á beneficio del Orfeón Toledano, con las aplaudidas obras *Lanceros* y *Marina*.

## Correo interior.

Tres noches seguidas que voy á la misma hora y nada. ¿Estás enferma?—X.

No dejes de ir el domingo al Miradero. El que tú dices lleva sombrero de paja con cinta de color; está tranquilo; no me gustan los estúpidos.—M.

Mamá se ha enterado. Hablas ó rompemos.—P.

Tuve carta de N. No vino cuando dijo.—J.

TOLEDO—1901

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ  
Comercio, 55, y Lucio, 8.—Teléfonos 31 y 32.

# A N U N C I O S

SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO  
DE  
EUGENIO PINILLA  
TRAJES TALARES  
Precios económicos.  
7, Cuatro Calles, 7  
Toledo.

GRAN FÁBRICA DE MAZAPÁN  
CONFITERÍA Y MOLINO DE CHOCOLATES  
DE  
JOSÉ DE LOS INFANTES  
Belén, 13—Teléfono 22.  
TOLEDO  
Casa premiada con Medalla de Plata en la Exposición  
de Barcelona de 1888.

LA PALMA  
CONFITERÍA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y MOLINO DE CHOCOLATE  
DE  
CECILIO GARCÍA LUQUE  
Especialidad en pastas y dulces finos.  
2 y 4—COMERCIO—2 y 4  
TOLEDO

NUEVO ESTABLECIMIENTO DE COCHES  
Se admiten abonos por años y meses  
y se alquilan toda clase de carruajes.  
Precios económicos.  
Taller del Moro, esquina á la calle de Santa Úrsula.  
Teléfonos 54 y 143.

LIBRERÍA—ENCUADERNACIÓN—IMPRESA  
VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ  
Comercio, 55.—Teléfonos 31 y 32.—Lucio, 8.  
Libros de texto para la Academia de Infantería, Establecimientos de primera y segunda enseñanza y Colegios preparatorios.  
Se hacen toda clase de trabajos tipográficos y timbrados en colores.  
Papel y sobres.—Libros religiosos y de estudio.—Gran novedad en objetos de escritorio.—Variado surtido en efectos de dibujo.—Se hacen encuadernaciones de lujo y económicas.

# EL HERALDO TOLEDANO

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

(SEGUNDA ÉPOCA)

SE PUBLICA LOS VIERNES

Director: FEDERICO LAFUENTE

Dirección, Redacción y Administración: Calle de las Bulas Viejas, núm. 4.

Precios de suscripción.—EN TOLEDO Y SU PROVINCIA: Un trimestre, 1,50 pesetas; seis meses, 3 íd.; un año, 5 íd.—EN LAS DEMÁS PROVINCIAS: Un trimestre, 1,75 pesetas; seis meses, 3,25 íd.; un año, 6 íd.—EN EL EXTRANJERO: Seis meses, 4 pesetas; un año, 7 íd.

Reclamos, 0,50 pesetas línea.—Correo interior, 0,20 íd. íd.—Anuncios, 0,25 íd. íd. Los constantes y los que excedan de seis líneas, precios convencionales.—Pagos anticipados.

Contendrá el periódico, alternando según las exigencias de momento y la mayor ó menor importancia ú oportunidad de los originales, las siguientes secciones:

1.<sup>a</sup> A la vista.—2.<sup>a</sup> Política general.—3.<sup>a</sup> Correo de Madrid.—4.<sup>a</sup> Política provincial.—5.<sup>a</sup> Ciencias, Literatura y Artes.—6.<sup>a</sup> Notas ligeras.—7.<sup>a</sup> Notas municipales.—8.<sup>a</sup> Información forense.—9.<sup>a</sup> Información médica.—10. Crónica negra.—11. Mercados.—12. Noticias.—13. Correo interior.—14. Crónica religiosa.—15. Espectáculos.—16. Registro civil.—17. Anuncios.

No se devuelven originales.—Se publican los trabajos bajo la responsabilidad de sus autores.